

COHERENCIA Y DIFERENCIACION EN LA AUTOPERCEPCION DE INTERESES Y APTITUDES COMO PROCESO ADECUADO PARA LA ELECCION VOCACIONAL (*)

López Alonso, A. O.; González, G. E.; Patiniotis, A. M.

Consideramos la elección vocacional como un proceso reflexivo que ubica al sujeto en un estado deliberativo consigo mismo. Sobre ese proceso electivo convergen distintos determinantes: motivos racionales e irracionales, concientes e inconcientes, intelectuales o afectivos, personales o sociales, etc. En razón de esta pluralidad se fueron desarrollando diversas líneas teóricas para abordar la temática de la elección vocacional y consecuentemente diversas líneas de acción en lo referente a la orientación de los sujetos.

Algunos desarrollos priorizaron los factores inconscientes, familiares y sociales como los conflictos que debían ser resueltos para el logro de la elección. En general estos desarrollos surgieron como lo que Bohoslavsky (1971) y Gelvan de Veinsten (1977) consideran la línea clínica en orientación vocacional. Otros enfoques, tomando como centro la evaluación objetiva y cuantitativa de aptitudes e intereses, consideran a éstos como factores esenciales para una correcta elección dando lugar a otra gran línea teórica denominada actuarial. A todo esto debemos agregar el enfoque informacional, como el propuesto por Bianchi (1980), que analiza la elección vocacional a través de una teoría lógica de la decisión correcta. No obstante, un enfoque integrativo de todos estos aspectos parte originalmente de Tavella (1962) y de Cortada de Kohan (1977) en nuestro medio.

Por nuestra parte consideraremos no antagónicos a dichos enfoques sino necesariamente complementarios. En tal sentido, nuestro trabajo, si bien va a tratar de aptitudes e intereses, lo hará no sólo a través de mediciones cuantitativas

(*) Presentado en el VII Congreso Argentino de Psicología, Córdoba, 9 al 12 de octubre de 1986.

y objetivas de los mismos, sino también y fundamentalmente a través de la forma en que el sujeto autoestima sus intereses y aptitudes en relación con su elección vocacional.

Para interpretar el rol que juegan intereses y aptitudes en el proceso de elección vocacional, apelamos a su carácter mediador y resolutorio entre la incertidumbre del sujeto y la realidad social y cultural en la que está inserto. Se trata de una decisión crucial y autónoma en la que debe combinar adecuadamente referentes internos y externos para desdoblarlos primero y, luego, reintegrarlos nuevamente.

Si el sujeto ha de tomarse a sí mismo como referente qué importancia puede tener entonces la autopercepción de sus intereses y aptitudes como definidores de su motivación. La elección desde esta perspectiva se convierte en un problema de autoestima en donde factores desestabilizantes de minusvalía, inseguridad o ansiedad, pueden interferir en distinta medida, pero donde también median compensatoriamente la diferenciación y la coherencia interna.

La autoestima como factor interno de diferenciación y coherencia fue oportunamente tratada por Korman (1966), quien valiéndose de un criterio de Gelfand (1962), adoptó, el igual que otros autores -Holland (1963), Seigelman y Peck (1960), Super (1953) y otros- el esquema totalista de la teoría general de la elección vocacional. Según este esquema, la elección de un rol profesional debe ser considerado dentro del contexto del desarrollo general de la personalidad y especialmente dentro de la manera en que el sujeto llega a verse a sí mismo en el mundo que lo rodea. En tal sentido, Korman mostró que la autoestima opera como una variable moderadora, en cuanto que aquellos sujetos con alta autoestima perciben sus propias necesidades vocacionales en forma distinta, pero evidentemente mucho más diferenciada, coherente y efectiva que sus pares de baja autoestima. Si bien Dorman no es totalmente explícito con respecto a los efectos de diferenciación en sus resultados, es un factor que aparece ligado a coherencia interna a través de los conceptos de "balance teórico" y "variable moderadora" tratados por Saunders (1956) y Ghiselli (1962). Ello supone, "ceteris paribus", que los individuos tenderán a comprometerse más con aquellos roles vocacionales que eleven al máximo su sentido de balance interno y de coherencia cognitiva, según sean moderados por su autoestima.

Nuestro esquema teórico parte de la idea de que cuanto más diferenciada, coherente, y armoniosa sea la forma en que el individuo percibe las relaciones entre sus propios intereses y aptitudes, mejor será su ajuste al rol elegido y consecuentemente más adecuado su proceso de elección.

En el intercambio entre "self" y rol vocacional, el problema de elección original surge de una situación de conflicto e incertidumbre que puede sintetizarse en dos preguntas. 1) ¿Cuán atractivo me resulta este rol como medio para

realizarme plenamente? y 2) ¿Serviré yo para el mismo? Ambas preguntas, si bien cubren sentidos opuestos, poseen componentes comunes y divergentes dignos de destacar.

La primera pregunta presenta al rol vocacional como estímulo para el individuo y puede identificársela con el interés para el mismo; la segunda tiene al rol como destinatario y puede identificársela con la aptitud para el mismo. Se postula que ambas direcciones -y no una solamente- cubren un amplio conjunto de aspectos esenciales inherentes a la toma adecuada de elección vocacional, por lo menos en lo que hace al marco autorreferencial del sujeto. En tal sentido, intereses y aptitudes tal como son autopercebidos, conforman una trama interactuante de motivaciones en la cual son decisivas la diferenciación y coherencia interna. El grado de desarrollo de las mismas constituye un índice de organización de la conducta motivacional y cognitiva. En tal sentido, hemos adoptado criterios de diferenciación, consistencia e integración, similares a los definidos por Witkin y Goodenough (1985) en relación con estilos cognitivos.

Si el interés diferencialmente autopercebido es el referente más concreto, inmediato y directo con que cuenta el sujeto para reconocer cuán estimulante, afín y atractiva le resulta una actividad, y la aptitud diferencialmente sentida es el referente más directo para establecer cuán capaz, motivante y útil puede ser la misma, es evidente que la consistencia o no-disonancia internas -tan caras a los psicólogos sociales- son tan cruciales en este proceso electivo como en cualquier otro proceso de toma de decisión. Empero, en esta coyuntura, el interés estará mucho menos expuesto al juicio valorativo de la sociedad de lo que ha de estar la aptitud. Por tal motivo, la optimización y armonización de intereses y aptitudes supone no sólo la resolución de contradicciones o conflictos internos, sino también la evaluación actuarial en el orden objetivo y externo. Una complementación de ambos aspectos será entonces necesaria para probar nuestras hipótesis fundamentales. Estas son:

1) Los sujetos intentarán satisfacer las preguntas primera y segunda tratando de optimizar y armonizar con la máxima coherencia interna las autoestimaciones más altas de interés con las más altas de aptitud, en la medida en que hayan podido diferenciarlas.

2) A una mayor diferenciación tanto interna o subjetiva como externa u objetiva de intereses y aptitudes, corresponderá, en términos de la adecuación de la elección, una mayor coherencia interna.

3) Complementariamente, si la elección de rol profesional se basa en un criterio que no armonice ni haga congruentes la autoestimación de intereses y aptitudes, ello, además de constituir una elección no adecuada, responderá a una forma de inconsistencia en el plano cognitivo. Consideramos que dejar de lado la aptitud implica disociar lo cognitivo de lo motivacional y revela la presencia de

conflictos internos entre ambos aspectos que vician la elección.

4) Postulamos de hecho que, en nuestro sistema educativo, hay áreas temáticas de estudio o de especialización profesional que requieren aptitudes específicas y diferenciales en mayor medida que otras. Consideramos que el carácter humanístico/no-humanístico de esas áreas constituyen la división básica responsable de la despareja distribución de las aptitudes diferenciales.

5) La incongruencia entre el interés y la aptitud sentidos por una carrera o área temática estará más estrechamente asociada con el rasgo cognitivo de incoherencia lógica cuanto más sean las aptitudes diferenciales y específicas objetivamente requeridas por las mismas.

6) Los sujetos menos seguros o menos eficientes en las aptitudes específicas y diferenciales, tenderán a optar por carreras que supuestamente no requieran -por lo menos no con el mismo rigor- esa especificidad y diferenciación aptitudinal, y mantendrán de este modo, dentro de su propio nivel de diferenciación, la coherencia interna. Esto es válido tanto para la aptitud evaluada subjetiva como objetivamente.

Como fundamento de la división humanística/no-humanística de las carreras o áreas temáticas de estudio -destacada en la hipótesis 4)-, consideramos que el substrato de aptitudes más diferenciales y específicas corresponde a las no-humanísticas. Entendemos que éstas se definen por una formación más rigurosa en ciencias básicas y naturales e implementan en mayor medida métodos de resolución basados en una gran diversidad de algoritmos propios del razonamiento deductivo y experimental. Estimamos que ello compromete a un mayor número de aptitudes específicas. Las humanísticas en cambio se caracterizan por el uso de la intuición combinada con la crítica epistemológica y el empleo de recursos inferenciales de carácter más heurístico que algorítmico. Apelamos en este caso a la distinción entre algoritmo y heurística hecha por Lindsay y Norman (1983) como estrategias básicas de resolución de problemas. Su empleo depende de la complejidad y objetividad de los problemas que abordan.

Diseño

El estudio es de carácter multivariado y combinó los objetivos y resultados de tres proyectos complementarios destinados a evaluar intereses y aptitudes diferenciales, nivel intelectual general y coherencia lógica de razonamiento en 124 estudiantes universitarios que cursaban el primer año de cuatro carreras de la Universidad de Buenos Aires. Dos de esas carreras eran humanísticas -Filosofía y Psicología-, y las otras dos no-humanísticas -Ciencias Exactas e Ingeniería-. Además comprendió una muestra de 120 estudiantes secundarios que cursaban el

último año del bachillerato, del comercial y del industrial. La contigüidad entre ambos grupos de estudiantes -primer año de la Universidad y último del secundario- permitió definir claramente dos condiciones experimentales: el momento inmediatamente posterior y el inmediatamente anterior a la toma y concreción de una elección vocacional. Dado que los estudiantes universitarios cursaban una de las cuatro carreras enumeradas, su propia elección caía bajo las evaluaciones realizadas junto con las otras tres carreras alternativas. Los estudiantes secundarios fueron también evaluados en relación con las mismas carreras.

El proyecto 1 tenía por objeto obtener evaluaciones objetivas y actuariales de intereses y aptitudes diferenciales, implementando para ello el inventario Kuder de intereses y los tests de aptitudes diferenciales y habilidades primarias de Seashore y otros y Thurstone, respectivamente. El proyecto 2 estaba destinado a obtener estimaciones subjetivas sobre la manera en que los estudiantes autoevaluaban sus intereses y aptitudes para cada una de las cuatro carreras antes mencionadas. Para ello se implementaron -siguiendo el método de Rimoldi y otros (1971) y Rimoldi y López Alonso (1973) -dos escalas, una de juicios simples y otra de juicios condicionales a fin de medir los efectos de anclaje que pudieran estar presentes al contrastar los estudiantes los intereses y aptitudes sentidos por las distintas carreras. Los efectos de anclaje han sido incluidos recientemente por Tversky y Kahneman (1974) como una heurística más de la estimación subjetiva. El proyecto 3 tenía por objeto medir coherencia lógica de razonamiento mediante el test que hemos desarrollado a tal efecto. Mediante dicho instrumento se computaron distintos tipos de errores de contradicción referidos a aspectos extensionales, relacionales y prototípicos de la lógica operatoria.

Finalmente, los resultados de 44 variables correspondientes a estudiantes universitarios y 25 variables correspondientes a los secundarios fueron procesados mediante sendos análisis factoriales de solución varimax.

Resultados y conclusiones

Los resultados han confirmado cada uno de los supuestos e hipótesis enunciados en nuestra introducción. Las evaluaciones actuariales -proyecto 1- corroboraron la desigualdad en la distribución de las aptitudes e intereses diferenciales según los grandes agrupamientos humanístico/no-humanístico. La mayor diferenciación de intereses y aptitudes y los más altos rendimientos objetivos en estas últimas, incluyendo la aptitud verbal, aparecen ligados al área de las elecciones no-humanísticas. Se observa además una marcada polarización entre interés científico e interés asistencial. El primero de ellos, cualitativamente más

alto en las no-humanísticas, presenta una asociación positiva con toda la diversa gama de intereses específicos, mientras que el segundo -alto en las humanísticas- está asociado con bajos puntajes en las demás áreas de interés. Los análisis factoriales practicados confirmaron dicha polaridad humanística/no-humanística como distinción básica de todas las evaluaciones de interés y aptitud, tanto objetivas como subjetivas.

La tendencia general a la mayor diferenciación y coherencia interna -hipótesis 1 y 2- para el logro de una elección adecuada se hizo visible a través de las autoevaluaciones y efectos de anclaje obtenidos en el proyecto 2. Teniendo en cuenta que entre estudiantes secundarios y universitarios sólo media la elección realizada, se constató que los primeros son más inconsistentes e impredecibles que los segundos en sus estimaciones de interés y aptitud vocacional. En el breve lapso que media entre unos y otros se observó un rápido ajuste caracterizado por el auge de la diferenciación y la coherencia interna. También hemos verificado el hecho de que una aptitud percibida como más alta que el interés correspondiente constituye un claro signo de indefinición vocacional. La frecuencia de este signo va generalmente acompañada de mucha ambigüedad y contradicción en las estimaciones. Al mismo tiempo, el hecho de que se vayan invirtiendo los términos de dicha relación -es decir, que el valor del interés tome preeminencia sobre el de la aptitud -es un índice de progreso en la definición. No obstante, este proceso de elección no queda completado, aparentemente, hasta que el interés más alto sea diferenciado y secundado por la aptitud sentida como más alta entre todas las aptitudes. De este modo, la aptitud percibida opera como un reforzador y reasegurador interno del interés elegido, dando coherencia interna a todo el sistema de autopercepciones.

Hemos observado que estas pautas se cumplen rápidamente entre el momento inmediatamente previo a la elección -secundarios- y el inmediatamente posterior -universitarios-. Pero junto a esta transición se acentúa la polarización humanísticas/no-humanísticas como una pauta diferencial casi apriorística que parece moderar el ritmo e intensidad del proceso electivo. Por ejemplo, los secundarios de extracción humanística (bachilleres) parten de un estado de mayor indefinición que sus pares de extracción no-humanística (industriales).

A pesar de ello, al llegar a la universidad, todos comparten por igual un mismo orden de definición: el valor más alto de interés seguido por el valor más alto de aptitud sentida es asignado a la carrera que han elegido y cursan. El mismo orden -el interés mayor que la aptitud-, pero en valores escalares algo más bajos, es asignado a la carrera perteneciente a la misma área -humanística/no-humanística- de la que cursan, pero el orden es invertido para las carreras del área opuesta, es decir, la aptitud prevalece sobre el interés correspondiente. Estas tendencias son definidamente pronunciadas en los estudiantes de Psicología y de

Ingeniería (carreras aplicadas) y en menor medida en los de Filosofía. Se estima que estas pautas de diferenciación y coherencia interna se intensifican en este peculiar período como una forma de afianzar la elección adoptada, y sólo una vez que ha ganado mayor diferenciación en intereses y aptitudes -como es el caso de los estudiantes de ciencias exactas- permite un mayor intercambio de intereses con áreas opuestas. En tal sentido, hemos distinguido entre diferenciación y discrepancia, como procesos tendientes a reforzar la elección y la coherencia interna. Diferenciación corresponde a selectividad en medio de una gran diversidad y concurrencia de intereses y aptitudes específicos, y discrepancia a predominancia de un interés con exclusión y confusión de los restantes. Si bien ambos grupos de carreras compartieron estas características, la diferenciación tendió a prevalecer en los de no-humanísticas y la discrepancia en los de humanísticas.

Los efectos de anclaje observados corroboraron estas tendencias al verificarse -adoptando una terminología de Stevens (1975)- que los efectos matemáticos (negativos) tienden a prevalecer sobre los protéticos (positivos) a medida que avanza la diferenciación y la tendencia no-humanística.

Así como no parece definida ni internamente coherente una elección basada en una aptitud sentida más alta que el interés, tampoco lo es una elección en que la aptitud es evaluada mucho más baja que el mismo. Este segundo tipo de incoherencia parece mucho más severo por cuanto el interés aparece disociado de lo cognitivo. Esta disociación modifica sustancial y cualitativamente el rol electivo del interés, sobre todo cuando la elección recae sobre una carrera altamente diferenciada en sus aptitudes como las no-humanísticas. Esto se corroboró a través del ANFAC al comprobarse que dicho tipo de elección está asociado a baja coherencia lógica de razonamiento -proyecto 3-.

Creemos que la marcada diferenciación entre humanísticas y no-humanísticas, fuera de su auténtica divergencia temática y metodológica es, en buena parte, producto de nuestro tipo de educación. Si bien la elección de una carrera humanística como rechazo de las no-humanísticas es en sí misma una elección coherente, ello puede ser también reflejo de cómo se transmiten didácticamente los contenidos de las distintas disciplinas en la escuela secundaria, por supuesto. Filósofos de la educación como Schwab (1982) y Michaelis (1980) destacan estas divergencias y recalcan la atención debida.

Entendemos que el área humanística requiere recursos aptitudinales que le son propios pero que no son tan fácilmente diferenciables. Están aún tan íntimamente ligados al contenido temático y su complejidad que se confunden muchas veces con el interés. No obstante, creemos que un mayor intercambio de recursos intelectuales entre ambas áreas ha de ser un estímulo mutuamente potencializador de sus respectivos desarrollos.

RESUMEN

Respondiendo al objetivo de indagar el rol que juega la autoestima de intereses y aptitudes en el proceso de elección vocacional, se seleccionaron dos muestras de estudiantes, una de 120 del último año secundario (bachilleres, comerciales e industriales) y otra de 124 universitarios que cursaban el 1er. año de cuatro carreras de la U.B.A., dos humanísticas (Filosofía y Psicología) y dos no-humanísticas (Ciencias Exactas e Ingeniería).

Ambos grupos representaban dos condiciones esenciales de la evaluación: 1) momento inmediatamente previo a la elección y 2) momento inmediatamente posterior. A través de ambos momentos se estudiaron las tendencias que sigue el proceso de elección según varía la forma en que se relacionan las estimaciones de intereses y aptitudes por cada una de las cuatro carreras universitarias antes mencionadas. Para ello se implementaron dos escalas de autopercepción, una destinada a obtener juicios simples y la otra, juicios condicionales, en los cuales jugaba el contraste o anclaje entre dichas estimaciones. Como control se implementaron evaluaciones actuariales de intereses y aptitudes diferenciales mediante el empleo de instrumentos clásicos (Kudor, DAT, etc.). El diseño respondió a un enfoque multivariado y culminó con un análisis factorial-varimax. Se comprobó la fuerte incidencia del carácter humanístico y no-humanístico de las carreras en la organización del proceso de elección y en las pautas fundamentales de diferenciación y coherencia interna de las evaluaciones. El análisis se extendió al campo puramente cognitivo al hallar asociación entre ciertas formas de incongruencia entre intereses y aptitudes e incoherencia lógica de razonamiento.

ABSTRACT

The main purpose of this work is to investigate the role played by students' self perception of their own available interests (I) and aptitudes (A) concerning a good fit and success in deciding one from among several alternative university careers. It is of special interest to investigate the vocational choice as a progressively differentiated and internally consistent decision process reaching from the previous to the subsequent critical moments of the decision accomplishment. In this concern, two student samples were drawn, one of 120 high school students coursing the last grade of the secondary scholarship (comprising bachelor, commercial, and industrial school specialties) and the other of 124 university students coursing the first grade of four careers at the University of Buenos Aires. This way, each sample represented each of the above critical moments of the election process. From one moment to the other several

systematic changes and general tendencies can be observed concerning the growing definition and consistency between the self-evaluated interest and aptitude towards each choice. To the effect, two scales were devised to obtain: 1) a comparison among single (I/A) and conditional (I/I, A/A, I/A and A/I) self-evaluations and the corresponding anchoring effects; 2) the within-subjects I - A differences concerning each alternative choice of a career, and 3) the comparisons among the I's and the A's dispersions within-subject.

The careers to be opted were four, two of them belonged to the humanities sciences (Philosophy and Psychology) while the other two were non-humanist careers (Exact and Nature Sciences and Engineering). The sample of the university students was also drawn from each of these four careers. Parallel to the above self-evaluations, other actuarial, objective, evaluations concerning differential interests and aptitudes were obtained using the Kuder inventory and the D.A.T. instruments. Both types evaluations were correlated. This provided an external, objective criterion to draw general inferences. Thus, the whole set of data conformed a multivariate design and were statistically and factorially analyzed. Results clearly show the decisive, a-prioristic, influence of the humanist/non-humanist content of the alternative careers to primarily determining and organizing the vocational election process.

However, under this first differentiation further patterns arise of increasing differentiation and consistency between the interest and aptitude systems. Ultimately, these patterns respond to a common, general, tendency whatever the humanist/non-humanist primary election could be. Effectively, students tend to choose the career that records the highest I value preceding the highest A value. Other tendencies, such as choosing by the highest A value preceding the highest I value, choosing by a highest A value and a lowered value, or choosing by the highest I value but a relatives lower A value were finally interpreted as perturbed election processes involving cloaked problems of identity misdifferentiation and cognitive incoherence.

REFERENCIAS

BIANCHI, A. Orientación Vocacional-Metodología de la decisión correcta. Ed. Troquel, Bs. As., 1980.

BOHOSLAVSKY, R. Orientación Vocacional-La estrategia clínica. Ed. Nva. Visión, Bs. As., 1971.

CORTADA DE KOHAN, N. El Profesor y la Orientación Vocacional. Ed. Trillas, México, 1977.

GELFAND, D.M. "The influence of self-esteem on rate of verbal conditioning and social matching behavior". *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 1962, 65, 259-265.

GELVAN DE VEINSTEIN, S. *Orientación Vocacional Ocupacional*. Centro Editor Argentino, Bs. As., 1977.

GHISELLI, E. E. "Moderating effect and differential reliability and validity". *Journal of Applied Psychology*, 1963, 47, 81-86.

HOLLAND, J. L. "Exploration of a theory of vocation choice and achievement. A four year prediction study". *Psychological Report*, 1963, 12, 547-594.

KORMAN, A. "La autoestima como variable en la elección vocacional". *Cuadernos de metodología e investigación psicológica* Nro. 2, Facultad de Filosofía y Letras UBA, 1968 - *Journal of Applied Psychology*, 1966, 50, 6, 479-486.

LINDSAY, P.H. y NORMAN, D.A. *Introducción a la Psicología Cognitiva*. Ed. Tecnos, Madrid, 1983.

LOPEZ ALONSO, A. O. *Relaciones entre distintas categorías de juicios basados en una escala de preferencia*. CIIPME, Pub. Nro. 16, Bs. As., 1973.

LOPEZ ALONSO, A.O. *Test de Coherencia*. CIIPME, Pub. Nro. 65, Bs. As., 1981.

MICHAELIS, J. *Nuevos diseños curriculares*. Ed. Troquel, Bs. As., 1980.

RIMOLDI, H.J.A., DONNELLY, M. & LAACK, W. "Anchoring effects in psychological scaling". *American Journal of Psychology*, 1971, 84, (3), 407-420.

RIMOLDI, H. J. A. y LOPEZ ALONSO, A.O. *Evidencia teórica y experimental en relación a estímulos y condiciones*. CIIPME, Pub. Nro. 15, Bs. As., 1973.

SAUNDERS, D.J. "Moderator variable in prediction". *Educational and Psychological Measurement*, 1956, 16, 209-222.

SCHWAB, H. *Estructuras del conocimiento y educación*. Ed. Ateneo, Bs. As., 1982.

SIEGELMAN, M. & PECK, R. F. "Personality patterns related to occupation rates. *Genetic Psychology Monograph*, 1960, 61, 291-349.

SUPER, D. E. "A theory of vocational development". *American Psychology*, 1953, 8, 185-190.

STEVENS, S. S. *Psychophysics. Introduction to its Perceptual, Neural and Social prospects*, N. Y., Willey, 1975.

TAVELLA, N. *La Orientación Vocacional en la Escuela Secundaria*. Ed. Eudeba, Bs. As., 1962.

TVERSKY, A. & KAHNEMAN, D. "Judgment under uncertainty: Heuristics and biases." *Science*, 1974, vol. 185, No. 4157, 1124-1131.

WITKIN, H.A. & GOODENOUGH, D.R. *Estilos Cognitivos - Naturaleza y orígenes*, Edic. Pirámide, Madrid, 1985.